

PRECIOS

MADRID

Tres meses..... 11 reales.
Seis..... 20 "
Año..... 36 "

Número suelto, **MEDIO REAL.**

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

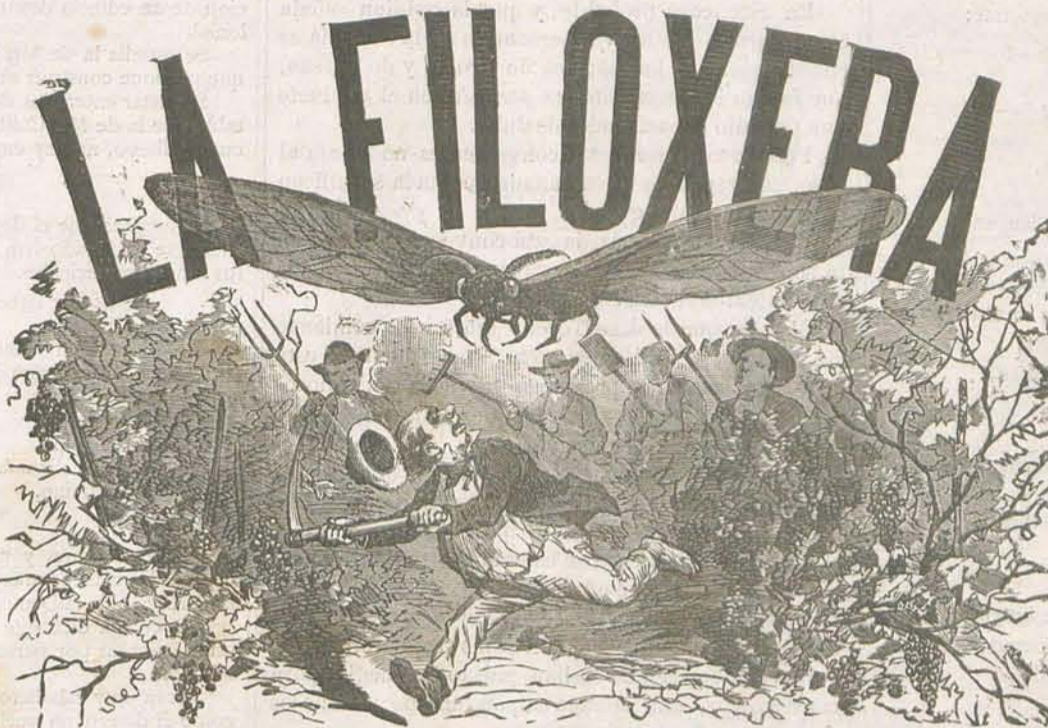
REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18,
PRINCIPAL DERECHA.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.

No se admiten *sablasos*.

Hombre prevenido..:



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre..... 14 reales.
Semestre..... 26 "
Año..... 50 "

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año..... 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18,
PRINCIPAL DERECHA.

Para quitar cuidados á los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones. El que paga, descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

FISONOMÍA DE LA SEMANA.

Los achaques semanales han sido de escasa importancia y apenas si han logrado traspasar los límites estrechos en que se revuelven los *chismes de vecindad*, único consuelo que nos queda.

Para los que aguardan con impaciencia la venida del *Mesías*, cada hora que pasa es un siglo de amargura infinita; para los conservadores que comen, cada siglo es un instante que trascurre con alevosía y ensañamiento.

Así se explica este perpétuo reñidero de gallos, esta eterna batalla entre el que *traga* y el que ayuna.

Y aun cuando no nos sirva de plato de gusto, es fuerza que de *menudencias* ocupemos el tiempo que corre, bien *menudo* y bien raquítico por cierto.

Hemos comenzado la semana por un acto de conciliación á que ha sido invitado nuestro director por el Sr. Martín de Ollas, que lo es de *El Globo*, por creerse lastimado con motivo de algunas frases empleadas en nuestra revista anterior.

Celebrado el acto y habiendo manifestado nuestro director que ni directa ni indirectamente habia tenido intencion de ofender la personalidad del Sr. Ollas, el juicio se dió por satisfactoriamente terminado para ambos.

Ya sabrán ustedes que se ha verificado un nuevo *menú fusionista* en la invicta Zaragoza.

Después de comer y beber regularmente, el diputado Sr. Larrainzar, antiguo húsar, sin uniforme, censuró á su ex-jefe por el discurso de Sevilla.

—Está bien, habrá dicho Romero; que se le tenga presente para las próximas elecciones y, la del humo.

En cuanto al brindis último del Trovador Catalán, pronunciado en castellano, por supuesto, ha dicho que ni se arrepiente, ni se enmienda.

Bien hecho, Sr. D. Víctor; pero me temo que predica usted en desierto.

Aun así, venga de ahí, y duro con él, que es *Castellá*.

Síntomas de indisciplina dicen que se nota en el escuadrón *por mor* de la presidencia de las Córtes.

Si el rumor es cierto, los húsares andan flacos de memoria.

¿No han dicho *usarcedes* que están conformes con el brindis de Sevilla? Pues entonces, ¿á qué incomodarse por una cuestion tan baladí?

El Sr. Romero Robledo dijo «que no seria nunca más que un fiel soldado de Cánovas» ¿no es esto verdad?

Por la boca muere el pez, y el mónstruo, que de nada se olvida, cree que no debe elevar á un soldadillo de tres al cuarto.

A conocer nosotros las reservas mentales de ese *soldadillo*, como las conocerá el escuadrón, de seguro que no pasaríamos su mal rato. Aun sin conocerlas nos atreveríamos á interesar una apuestecilla en favor del pollo.

¡Valiente nene está el soldadillo!

El conde de Balmaseda ha sido el personaje de más bulto de la semana.

Los periódicos le han meneado el tango, como dicese vulgarmente, llevándole de casa de Herodes á la de Pilatos. Y todo porque dicen que se ha pasado con armas y bagajes al campo conservador.

Todo se vuelve, todo se pasa, desde el gaban al hombre.

A nosotros nos parece que el conde habria estado en lo firme.

Entre el modesto teatro de Martín, en donde pasa sus ocios y se apoltrona y las impresiones que produce el paso del charco, es sin disputa mejor eleccion la segunda, porque aparte del ejercicio que prescribe la higiene, siempre es grato darse una vueltecilla por aquellos países en donde la vegetacion y la exuberancia de consuno convidan, fortalecen y reparan las pérdidas que la atonía de una vida sedentaria ocasiona.

Porque el señor conde es jóven y aún tiene las condiciones que la edad requiere para pasar por agua.

El Directorio fusionista se ha reunido como de costumbre en casa del Sr. Romero Ortiz.

—Bien, y qué? nos replicará el lector,

Que se reunió y aprobó el discurso de Zaragoza, explicando el general Martínez Campos su situacion respecto al conde de Balmaseda, asegurando que, si el general Villate, su amigo querido, se *quedase* con D. Antonio, él se quedaria donde está; es decir, en el *limbo*.

Esto, mi general, es algo, pero un algo pequeño, muy chiquitín.

Dos noticias para terminar.

Una, que el Sr. Marin, secretario del Gobierno civil, firma un oficio en que niega la autorizacion solicitada para publicar una hoja aclarando algunos puntos del asunto del *Ingles*, porque de la publicacion de este documento pudiera resultar un duelo.

¡Bien! El hombre ha sido previsor y denota que ese endiablado asunto tiene miga, mucha miga.

Otra, que las mayorías de ambas Cámaras se re-

unirán separadamente, con el fin, sin duda, de evitar que se reproduzca el asunto de la manzana.

Y por último, que cuesta un ojo de la cara oír *cantar* á la *Patti*, cuando los contribuyentes *trinan* y *pagan*, y nadie les escucha.

Váyase lo uno por lo otro, y á vivir, tropa.

LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO.

Al fin podré escribir, gracias al diablo! puesto que hay libertad de pensamiento, segun dijo en Sevilla en un banquete el amigo Frascuelo.

Al fin podré escribir; salgan los sapos y culebras que guardo en el tintero, y que se sepa ya quién es Calleja, Cos-Gayon y Toreno.

Allá va, caballeros; ya me lanzo, me lanzo de la idea á el ancho piélagos, después de santiguarme como es uso entre cristianos viejos.

Comienzo por decir que Don Antonio Cánovas del Castillo es un... primero quiero hablar del pollito antequerano, el ínclito Romero.

De este puedo decir, y decir tanto, y tanto y tanto y tanto estar diciendo, que si empezase en pascuas, de seguro tela habria en Enero.

Le llamaremos... pero no, no, antes se me antoja decir al de Fomento, al famoso Lasala, muchas cosas que guardaba en mi pecho.

A este señor, que vino de su tierra, ó mucho mejor dicho, de su pueblo, con la intencion ladina... pero aguarda, que ya hablaremos de esto.

Seria imperdonable no ocuparse en lugar preferente, del primero de todos los ministros conocidos desde que hay presupuestos.

Hablo de Bugallal, hombre de gracia y de justicia, y además gallego, que no cargó jamás con una cuba, ni ha sido carbonero.

De este quiero decir que es... pero, tate: se lo diré más á mi gusto luego; antes quiero tocar á la Marina, que es gente de provecho.

Durán y Lira! singular persona, según dicen; famoso marinero. De este puedo decir... mas tente, lengua, á callar! no enredemos!

En donde está el de Estado, es cortesía cederle el paso franco con respeto, y aunque aquí he de decirle picardías, á todos le prefiero.

Es decir, rectifico; el señor Sanchez Bustillo, el de Ultramar, tampoco es cero, y aunque lo fuera... vamos, qué diría si por él no comienzo?

Diré... pero me ocurre en este instante que en el primer lugar hay un guerrero que se ciñe la espada de Bernardo y nos puede hacer fuego.

Por él comenzaré, no hay duda alguna; y qué podré decir de este sugeto, cuando es un hombre del que nadie sabe más que gasta chaleco!

Se acabó, afilo el lápiz, me decido; puede echarse á temblar el universo! Diré... me dice el director que calle: señores, me la meto.

LA BARAUNDA MINISTERIAL.

Ya saben ustedes que estamos en crisis, ó por lo ménos que lo está él.

Como cada cual se arropa cuando sopla el norte, ó se purga cuando bien le conviene, así Cánovas se coloca en crisis en los momentos que estima más oportuno.

Y todo porque sí, y en uso de una voluntad que no admite la más ligera observación.

Le da la gana y basta; lo quiere, y no hay «tío pásame usted el río.»

Lo que nadie se explica con fundamento es el por qué de haber saltado esta liebre cuando ménos se pensaba, ni en virtud de qué causa pretende el antiguo maestro de instrucción primaria, limpiar el comedero á sus compañeros de armas y fatigas en el gabinete.

Pero es natural que no se alcance el *intrínquilis* de la cosa, tratándose de maniobras hechas por él, porque si tal sucediera, la crisis descendería al terreno de lo vulgar y de lo *cursi*, en donde nunca ponen su planta los endiosados de su alcurnia y los hombres de su catadura.

A ser cierto lo que se cuenta en círculos en que la *Competente* no mete la *cuchara*, este charco revuelto lo ha movido el robusto ex-gobernador de la gran Antilla, al aceptar el pavo de Navidad que le ha soltado el Sr. Cánovas, cuando el conde le esperaba ménos.

¡Pero qué iba á hacer el hombre!

Por más duro de pelar que se mostrase, hay que convenir en lo difícil de sostener una mirada expresiva del monstruo.

Se ha dejado querer movido, si moverse puede tanta humanidad, por un sentimiento de noble gratitud y en la seguridad completa de que inclinando su peso en la balanza conservadora, y apuntalado además el edificio de la situación con la valiosa ayuda de Frasquito Silvela, hay tela cortada para largo y pan que sobra.

Porque aún cuando el enorme peso del conde pierda sumergido en el agua, lo que Arquímedes nos dice en su célebre principio, y aún poniéndonos en lo que sea de razón, respecto de la influencia del demagogo Paco, como dicen que le llama su hermano Manuel, es evidente que esta pareja de adquisiciones de última hora viene á resolver para Cánovas el problema que todos conocemos, de apagar los fuegos al pollo de los espolones, de descansar un rato, *largando* la cosa á Balmaseda, con la sana intención que se la *largó* á Martínez Campos.

En este caso probable, y que la opinión señala como seguro, los nuevos personajes de la comedia se encargarian de los papeles de Orovio y de Toreno, que fueron los *empeñados en garantía* en el gabinete que presidió el pacificador de Cuba.

Pero estos ligerillos inconvenientes no hacen al caso; son repulgos de empanada que nada significan cuando la torta es grande.

El conde de Balmaseda está convencido de que en la sonrisa de Cánovas, no cabe la *quedada*, ni en sus ofrecimientos el *timo*.

Y si no que lo diga Toreno que viene comiendo sin interrupción y á quien no le faltará, mientras esto dure, y él continúe prestando servicios tan valiosos como los que dispensó á Martínez Campos, por lo ménos su racioncita en crudo.

Al tomar no hay engaño, y por más que de presente ó de señal no haya recibido el general Villate más que los rumores de crisis que se han esparcido y el caudal consiguiente de esperanzas para el porvenir, por algo se empieza.

«*Sus prometí un concierto y sus lo voy á dar,*» ha debido decirle el general civil de los tres entorchados, y ya ve el conde que se han puesto los medios para conseguirlo, aún cuando supongan los maliciosos que esto sea la *dedada*.

Lo difícil sería que se hubiera resistido el chico Silvela, pero en el momento en que tan decidido *campein*, campeón ó peon á secas, se ha colocado al amor de la lumbre canovista, la situación puede dormir tranquila, exclamando, «*ó terror dos mares está con nosotros.*»

En el fondo de esta baraunda hay algo que indudablemente *escama*, y que sin querer lleva los malos pensamientos hácia los propósitos embozados que D. Antonio cosecha, pues muy bien pudiera salirle el tiro por la recámara, vulgo culata.

¿Hará miedo? ¿Querrá el presidente del Consejo lavarse las manos para su próxima caída?

¿Temblará ante la actitud hostil en que ha colocado con sus incesantes burlas á los fusionistas?

¿O es que se considera minado por su colega Romero?

Marejada es esta que si solo tuviese por objeto el afianzamiento conservador, nos parecería cándida aún cuando parta del presidente del Consejo y nuestro juicio le parezca atrevido y falto de acatamiento á su prosapia.

Los conservadores sabemos que viven agarrados como lapas, pero aún así, todo se andará, que también se arregló lo de *Capa-Rota* y le ahorcaron.

Si en esta baraunda me toca usted al ministro de Estado, que es un infeliz y pone la proa al del Romeral, *apañao está usted, D. Antonio.*

PICADURAS.

Dice *La Correspondencia*.

«Por el ministerio de Gracia y Justicia se prepara un importante decreto sobre provisión de piezas eclesiásticas.»

Después de saber lo cual, no me cogerá de susto que se despache á su gusto el señor de Bugallal.

En el camino que conduce al Barrio de la Prosperidad, se nos asegura que suelen presentarse por la noche dos *caballeros* disfrazados de *fantasmas* que limpian los bolsillos á cuantos por allí pasan.

¿Señor Gobernador! ¿No podría usted mandar una pajejita de la Guardia civil que cogiera á esos bromistas?

El Mundo Político, diario hasta ahora perteneciente al partido moderado histórico, se ha pasado al conservador-liberal.

En este momento crítico en que el *monstruo*, ya raquítico, se halla casi moribundo, esto podrá ser de *mundo*; pero es muy poco *político*.

Se dice que el ministro de Ultramar piensa aumentar el número de salidas de correos para Filipinas.

Nos alegraríamos que tal sucediese. Pero le rogamos que no conceda el doble servicio al marqués de Campo. Para muestra basta y sobra con el primer botón que nos ha *largado* el Valenciano.

La Comisión de Exposiciones del Ayuntamiento está estudiando las proposiciones presentadas para la construc-

ción de un edificio destinado á la Exposición Hispano-Colonial.

Se estudia la de Mr. Pek y la de un vecino de Madrid que propone construir el edificio sin subvención alguna.

Sin estar enterados de la última, nos parece más aceptable que la de Mr. Colibert. En tomar un edificio sin que cueste dinero, no hay engaño.

Se asegura que el depositario del ayuntamiento de Paradas, se ha fugado con cuatro mil duros pertenecientes á los fondos municipales.

Y diz que siguen el derrotero del peregrino por si al fin hallan su paradero; pero estas juzgo que son bicocas, ó paparruchas, ó tapa-bocas; pues imagino que el de *Paradas* no habrá hecho muchas en el camino.

A dos millones y medio ascienden ya las cantidades que en diversas facturas se han cobrado indebidamente en la Dirección de la Deuda pública.

Un colega dice que la mayor parte de dichas facturas están suscritas por personas conocidas y de gran responsabilidad.

Serán muy caballeros, no lo dudamos; pero verá usted como el dinero no vuelve á ingresar en las arcas del Tesoro.

Según *La Correspondencia*, carece de todo fundamento la noticia echada á volar por algunos periódicos de que se piense en el relevo del señor Blanco, gobernador general de la isla de Cuba.

Y aunque á tal no me acomodo, debe ser cierto, soy franco; porque en esto, como en todo, Bustillo no da en el blanco.

Está visto que el Sr. Sagasta no quiere decir esta boca es mía.

Su ya crónica laringitis le ha hecho declinar el honor de cantar en el banquete que le preparaban los mala-gueños.

Haga usted un pinito, Sr. D. Práxedes. ¿A qué ese achicamiento?

Venga de ahí, venga de ahí.

El último vapor que salió de Almería para Oran, conducía más de cuatrocientos emigrantes de aquella provincia.

Todo va bien; muy bien; perfectamente bien.

Y si el afán no se calma será mayor cada día de la situación la palma; pero entre tanto Almería se quedará sin una alma.

La expedición *económica* del vate catalán ha dado fondo.

Sus amigos dicen que regresa lleno de *satisfacción*. ¡Pues hombre, no faltaba más! Como que viene lleno de impresiones de sobremesa.

Los duelos, con banquetes son ménos.

La Iberia y *El Pabellón Nacional* han sido llevados á los tribunales ordinarios.

No se sabe por qué es, ni tampoco estoy yo en ello; mas dicen que es por aquello que se dice del *inglts*.

Leemos con extrañeza en la *Competente* del día 9: «El reputado autor dramático D. José María Díaz, ha entregado á la empresa del Teatro Español un drama original, en cuatro actos y en prosa, titulado *Misterios del hogar.*»

«El asunto de la obra es de índole tal, que según nuestras noticias, el autor reconoce la necesidad de que en la interpretación se separen los actores algo de la declamación, hoy tan en moda, y sigan la escuela á que consagraron todas sus facultades artísticas Julian Romea, D. José Valero, Antonio Guzmán y Arjona, más admirados que estudiados por la generalidad de los que se dedican hoy al difícil arte de Talfá.»

«El mejor de los medicamentos ferruginos para curar la anemia, la palidez de color, los dolores de estómago, etc.»

Bombos de esta naturaleza *despampanan* á cualquier autor amigo del diario noticioso.

Es preferible un tífus.

Casi no pasa un día sin que la prensa traiga alguna noticia referente á la fuga de presos.

Bien dice el periódico *El Tiempo*, órgano del robusto Conde. «En España existe demasiada libertad.»



Deja al furriel, nena mía, —que tú comerás guayaba—á mi vera el mejor día.—(El que está al paño.) Ay qué tia...!—¡Y decía que me amaba!

Sancho Panza ha sido condenado por el tribunal de imprenta de Barcelona á veinte semanas de suspension, por cada uno de los delitos cometidos en el primer número de aquel semanario.

Lamentamos la desgracia que á nuestro colega *abruma*, y si otra vez ocurriera que intente probar fortuna, visto lo que le ha pasado en la primera aventura, en vez de por la primera, principie por la segunda.

Dulciño, pueblo de tres mil vecinos, ha sido por fin entregado pacíficamente al Montenegro, gracias á la exquisita diplomacia del gobierno turco.

Era natural. Se han convencido ante la demostracion naval de las primeras escuadras del mundo, ayudadas por la eficacia de un ejército turco de veinte mil hombres y diez mil montenegrinos.

Las tres cuartas partes de los españoles desean que D. Antonio deje el poder y no lo consiguen. ¡Si tuviéramos siquiera la diplomacia turca!

Los periódicos ministeriales dicen que los intereses del Tesoro no sufrirán el menor quebranto por los últimos fraudes descubiertos en la Direccion general de la Deuda, puesto que ingresará hasta el último céntimo de la cantidad á que ascienden.

Puede, si otro giro toma, que al cabo de la jornada la broma se quede en nada; pero hasta el día, la broma parece un poco pesada.

En el nuevo Circo de la Plaza del Rey, ocurrió la otra noche un incidente que prueba la popular simpatía de Don Antonio.

Hay en la Compañía un artista que pinta cuadros al minuto. El público entusiasmado hacia que se repitiesen todos, y el artista, fatigado, no sabia cómo poner término á los aplausos.

Por fin el ingenio vino en su ayuda presentando el retrato del monstruo malagueño.

Al verle, el público enmudeció súbitamente. Consideró, sin duda, que le habian dado un feo.

Segun un periódico de Albacete, un cacique de uno de aquellos pueblos que en el mes de Setiembre tomó del Ayuntamiento algunos miles de reales en calderilla, bajo pretexto de entregarlos en plata en la Administracion económica, no los ha reducido aún ni los ha entregado en ninguna clase de moneda.

La verdad es que es difícil lo que intenta el caballero, y puede que todavía esté en los experimentos.

Pero lo que más que todo sentirá, acaso, el sugeto, será, como dijo *el cura*, que le pille sin dinero.

Dice un periódico: «No es el Sr. Cánovas del Castillo el único que se opone terminantemente á la candidatura del Sr. Romero Robledo á la presidencia de las Cortes, pues segun nuestras noticias, el que combate con energía dicha eleccion es el

Sr. Elduayen, que se cree con muchos más títulos que el ministro de la Gobernacion para ocupar aquel elevado puesto.»

Que extrañarán los pellicos del colega me figuro; pero casi estoy seguro de que no los deja bizcos.

La Direccion de Rentas ha mandado un inspector de contabilidad á Santander, con objeto, segun se dice, de hacer *calicatas* en aquella Administracion económica.

—¿Cual es la causa de tal viaje?
—Oficialmente nada se sabe; pero noticias particulares anuncian *irregularidades*, ni más ni menos que en otras partes.
—¡Bravo! ¡La cosa marcha al escape!
—No; los que marchan son los caudales.

El *Express de Mulhouse* cuenta que un joven de Schwarzenberg, que se hallaba en un salon de baile, se suicidó eligiendo el momento en que la alegría era general en los concurrentes, para prender fuego á un cartucho de pólvora que con anterioridad se habia colocado dentro de la boca.

Estas cosas solamente suceden en Alemania, donde el tabaco más duro son las hojas de patata. A haber tenido costumbre de fumar entre semana cigarros de á perro chico, ó coraceros de España, aunque hubiese dado fuego á un escarpin de Frontaura cargado de dinamita, no le ocurre al joven nada.

Refiere un periódico de la Habana que habiendo pedido varios datos que debian existir en aquella Aduana un jefe encargado por la Direccion de Hacienda, de la formacion de expedientes, en averiguacion de ciertos fraudes, se le contestó que aquellos datos no existian.

Y añade el colega, que esto no tiene nada de extraño, pues hay en la Habana libros de presupuestos pasados en que faltan dos mil hojas. Y digo yo ¡voto al chapiro! que son ya las hojas tantas, que debió decir: *un árbol!*

Dicen varios periódicos de Madrid: «Con gran número de firmas de arquitectos de diferentes departamentos del Estado, de las provincias, de municipios y particulares se han puesto en manos del presidente del Consejo de ministros, del ministro de Fomento y del alcalde de Madrid, atentas y al mismo tiempo enérgicas instancias con motivo de la proyectada Exposicion Hispano-Colonial.

En todas ellas vienen á reflejarse la indignacion que á los arquitectos españoles que suscriben ha causado al ver patrocinar un proyecto extranjero, como si en España no hubiese inteligencias que pudieran hacer por lo menos otro tanto.

En esto corre un murmullo... pero nada digo y callo, porque temo que del fallo resulte algun *apabullo* contra los que alcen el gallo.

Diálogo entre uno de Cuenca que ha venido en una burra á ver *La muerte en los labios* y otro que tal de Titulcia:
—¿A quién dirás tú que han hecho director de Agricultura?
—A quién ha de ser? ¡á Vico!
—Pues no señor: á Vicuña.

Por la falta material de tiempo, y dadas las condiciones de nuestro semanario, nos es imposible dedicar algunas frases al *Panorama Nacional*.

Conste que nos parece bien y en su conjunto digno de competir entre los de Paris y Bruselas.

El importe de las irregularidades de la Deuda, últimamente descubiertas, ascendia hasta el jueves á *ciento sesenta y cinco mil duros*.

—Y diga usted, don Fulano: ¿podrá saber un cristiano el total del *trampantojo*?
—Todavía es un arcano.
—¿No era nada lo del ojo y lo llevaba en la mano!

Dice un diario de la situacion que por el camino de la discusion tranquila, de la oposicion desapasionada, de la propaganda en la opinion y de la lucha en los comicios, es como más pronto se aproximarán al mando los fusionistas.

Es indudable, á mi ver, que esa es la senda mejor para alcanzar el poder; pero ¿pensaba así *ayer* el diario conservador?

Ya se han acabado las ronqueras. El fabricante D. Matias Lopez ha descubierto, por medio de su *Chocolate de los actores*, la manera de *cantar claro* y hasta en la mano.

Vico, desde que toma las pastillas, es otro hombre. Los diputados y senadores no deben olvidarlo, y muy especialmente los fusionistas, que andan tan dados á la charla.

El periódico de Zamora, *La Enseña Bermeja*, ministerial hasta hace poco, se ha declarado francamente de oposicion al gobierno.

Claro! *La Enseña, rubia*, Frontaura negro, no podian quererse ni estar de acuerdo; mas yo pregunto: ¿será *La Enseña* amiga de Herranz, que es rubio?

Imprenta, Plaza de Isabel II, número 6.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES.

ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar coleccion, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningun otro.

EL DIA DE MODA,

PERIÓDICO LITERARIO ILUSTRADO.

Se publica en doble tamaño. OCHO HOJAS DE IMPRESION, texto de nuestros más populares escritores. UN REAL NÚMERO SUELTO, en todas las librerías, en donde se admiten suscripciones, así como en la administracion, Plaza de San Nicolás, 8, bajo. Redaccion, Plaza de Celenque, 1, tercero derecha.—La correspondencia al director.

FOTOGRAFÍA DE JULIÁ.

27, Principe, 27.

Conserva en su casa cual oro entre paño, de chicos y grandes la mar de retratos.

Y véase en sus muestras contrastes muy raros; haciéndose guños *Sagasta y Moyano*.

Al gran Don Antonio los ojos *biscando*, y en fondo perdido *Martinez de Campos*.

LOS TIROLESES

19 y 21, ATOCHA, 19 y 21.

CAJAS DE SORPRESA.

Cada día más en boga están mis cajas famosas, mejores que cualquier droga, pues adquieren las hermosas *polvos y alhaja de moga*.

CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATAS

RIVAS

PRINCIPE, 11, MADRID.

RECUERDOS DE ITALIA en objetos de arte. ARTICULOS DE NOVEDAD DE FRANCIA É INGLATERRA.

DESPACHO DE VINOS Y LICORES

DE S. RUIZ, SUCESOR DE MAZARON.

Portales de Provincia, 3,

AL LADO DEL ORTOPÉDICO.

En esta casa se venden por arrobas ó por litros, toda clase de licores y toda clase de vinos.

L. RAMIREZ

12, Alcalá, 12.

Si quereis pasar el *charco* en vapores muy magníficos, y abonar por el pasaje un precio módico y fijo, id con toda confianza á la casa que os indico, y quedareis satisfechos, de veros tan bien servidos.

SEBASTIAN Y MEDEL.

JUGUETES.

24, Arenal, 24.

Son tantos y tan variados los juguetes de esta casa, que á los *chicos* se les cae al contemplarlos, la baba.

Y van echando en la hucha las monedillas de plata, privándose de los dulces en que solían gastarlas.

Para ir, en cuanto tienen reunidas unas cuantas, á darlas á SEBASTIAN, á cambio de una *monada*.

¡Qué muñecas tan hermosas!
¡Qué silleras! ¡qué camas!
¡Qué coleccion de juguetes tan bonita y tan barata!

En el anuncio inserto en nuestro *Almanaque*, referente á las máquinas de coser de la compañía *Wheeler y Wilson*, *Preciados*, 7, Madrid, se cometió la equivocacion de poner 1.000 expositores, en lugar de 50.000.

